



Noticias Diocesanas

Diócesis de Orihuela - Alicante



diocesisoa.org

Nº 623 · 29 de diciembre de 2024 - 18 de enero de 2025

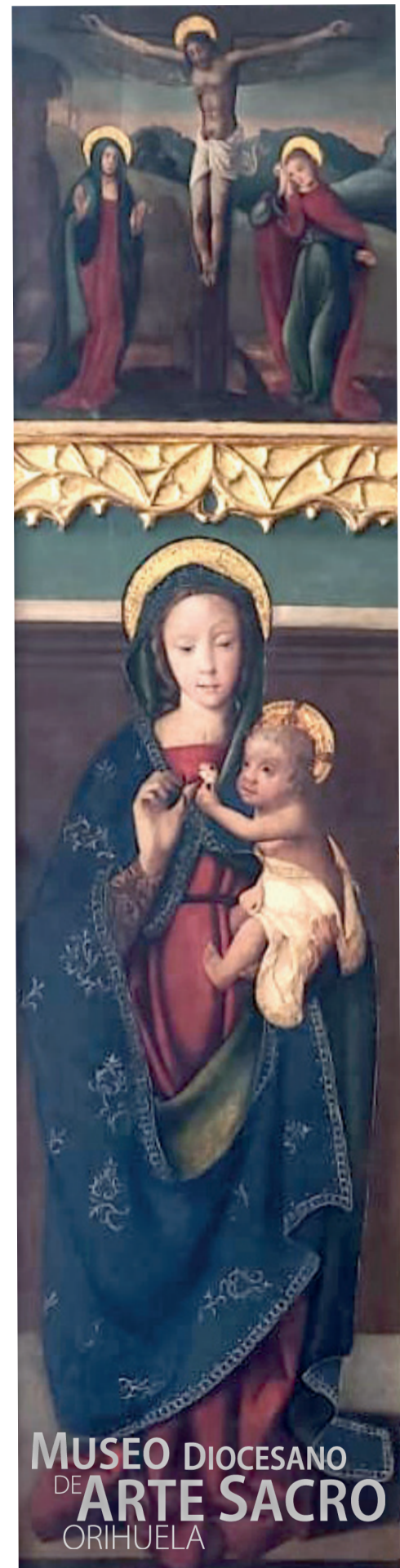
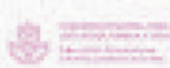
29 de diciembre: Jornada de la Sagrada Familia



**Familia,
fuente de esperanza**

**JORNADA DE LA
SAGRADA FAMILIA**

Domingo, 29 de diciembre 2024



**MUSEO DIOCESANO
DE ARTE SACRO
ORIHUELA**

Proyecto Diocesano de Evangelización

2. FUNDAMENTACIÓN PRIMER BIENIO 2023-2025: PRIMER ANUNCIO Y ACOGIDA

2.1. PRIMER ANUNCIO (II)

2.1.1 ¿QUÉ ES EL PRIMER ANUNCIO?

a) El Evangelio: el anuncio de la «Buena Noticia»

El Papa Francisco, en *Evangelii Gaudium*, dio un nuevo impulso a esta renovación, indicando que «**toda auténtica acción evangelizadora es siempre 'nueva'**», por lo que debemos estar atentos a lo que el Espíritu Santo nos está inspirando en cada momento y quiere regalar a nuestra Iglesia.

No está de más señalar, como se nos recuerda en el PDE, que **los evangelizadores necesitan renovarse y seguir caminando hacia la conversión**; [...]. Esto nos lo recuerda el Papa Francisco: «*La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos.*».

Un último aspecto a tener en cuenta es la **opción preferencial por los pobres** y los más necesitados, teniendo en cuenta a las personas en riesgo de exclusión social. Así nos lo recordó San Juan Pablo II en *Novo milenio ineunte*: «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día».

Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de Medios de Comunicación Social del Obispado de Orihuela-Alicante ♦ **Diseño y Maquetación:** María Córdoba. ♦ **Director:** Miguel Cano ♦ **Depósito legal:** A-578-1997.

Peregrinos de la Esperanza



Cuando esta última edición de Noticias Diocesanas de este año 2024 llegue a vuestras manos, el Santo Padre Francisco ya habrá inaugurado el Jubileo Universal del año del Señor 2025, bajo el lema «Peregrinos de esperanza», con la apertura de la Puerta Santa de la basílica de San Pedro del Vaticano en las primeras vísperas de la Natividad del Señor. El 29 de diciembre, el 1 y el 5 de enero abrirá las de San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros, respectivamente. Un rito cargado de simbolismo que nos introduce en este año de gracia que la Iglesia nos concede para celebrar los 2025 años del nacimiento de Jesucristo, y que, una vez más, podemos vivir con provecho o dejarlo pasar sin pena ni gloria.

En estos últimos años han proliferado la celebración de años jubilaes, por muy diversos motivos y aniversarios, a lo largo y ancho de nuestra geografía diocesana, y quizá podemos correr el peligro de perder de vista lo que verdaderamente significa y supone la celebración de un Jubileo Universal. Como gusta decir nuestro obispo, es un año de gran perdonanza, un año de júbilo en el que la Iglesia abre los tesoros de

la gracia para que experimentemos la misericordia y la santidad de Dios que transforma nuestra vida. No podemos quedarnos sólo en los actos externos (que también se han de cumplir) de la peregrinación a alguno de los templos jubilaes, la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por la persona y las intenciones del Papa, sino que debemos profundizar en el camino de conversión, de vuelta al Señor, que supone la celebración de un Jubileo.

El año nuevo que estamos a punto de comenzar puede ser un momento propicio para ello. En un mundo que camina de espaldas a su Creador, estamos llamados a ser peregrinos de esperanza, a mantener la alegría que nos da el saber que, hace 2025 años, Dios mismo quiso compartir nuestra historia para que su vida sea también la nuestra, y que desde entonces permanece con nosotros para llevarnos a Él. No puede haber mayor alegría ni mayor esperanza.

Brindemos, pues, porque hace 2025 años Dios quiso juntar su copa con la nuestra.

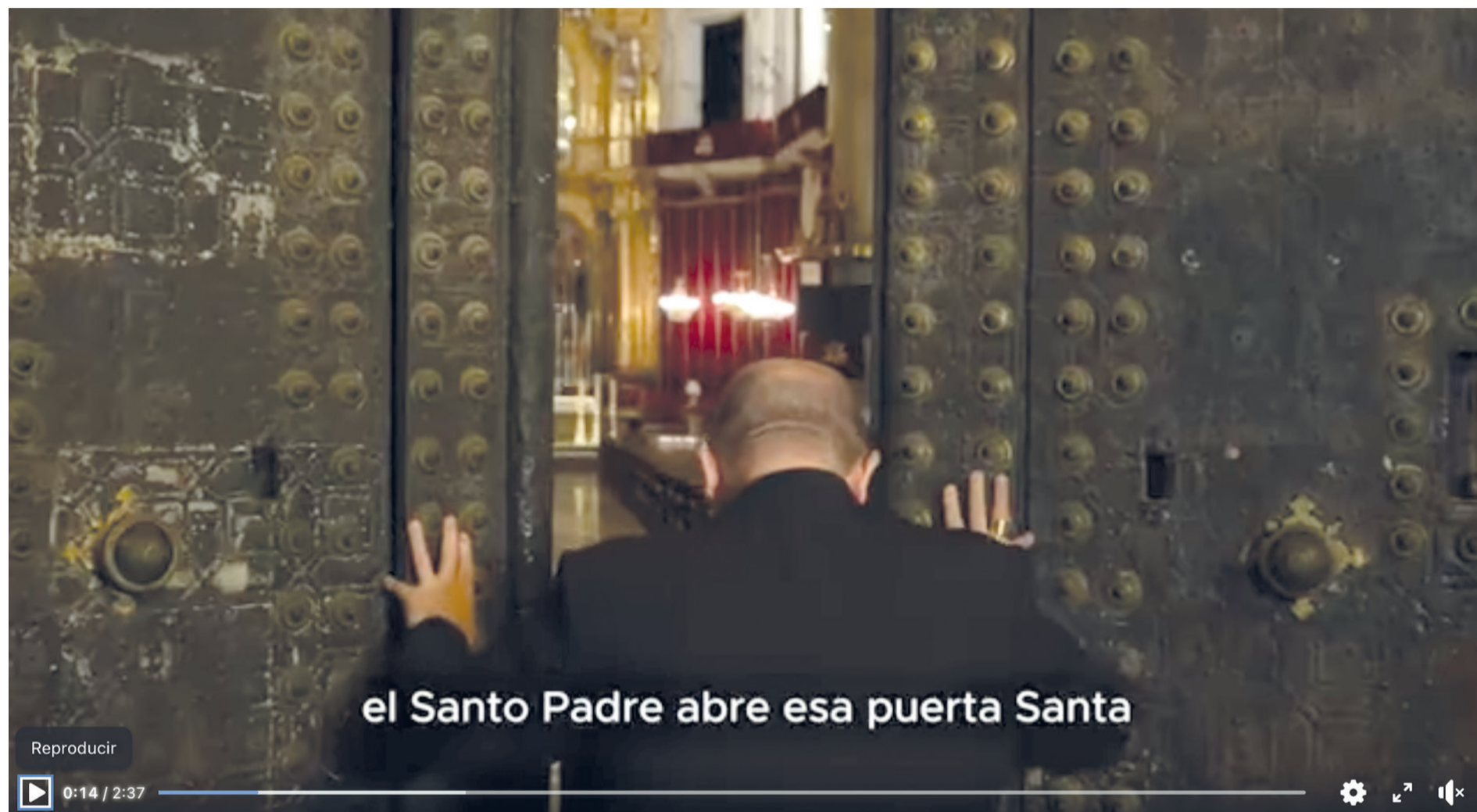
Miguel Cano Crespo

Director de NODI





¡Feliz Navidad y Santo Año Jubilar 2025!



el Santo Padre abre esa puerta Santa

Encuentra el mensaje de Navidad de nuestro Obispo en sus redes sociales, **¡no te lo pierdas!**



www.enticonfio.org



· Ángelus, Domus Sanctae Marthae Domingo, 22 de diciembre de 2024

Recordemos expresar sentimientos de alegría cada vez que nos encontremos con una madre que lleva a su hijo en brazos o en su regazo

Hoy el Evangelio nos presenta a María que, tras el anuncio del ángel, visita a Isabel, su pariente anciana (cf. Lc 1, 39-45), que también espera un hijo. Así, es el encuentro de dos mujeres felices por el don extraordinario de la maternidad: María acaba de concebir a Jesús, el Salvador del mundo (cf. Lc 1, 31-35), e Isabel, a pesar de su avanzada edad, lleva en su seno a Juan, que preparará el camino que precederá al Mesías (cf. Lc 1, 13-17), Juan Bautista. Ambas tienen mucho de qué alegrarse, y tal vez podríamos sentir las lejanas al ser protagonistas de milagros tan grandes, que normalmente no ocurren en nuestra experiencia. El mensaje que el Evangelista quiere darnos, pocos días antes de Navidad, es este, es distinto. En efecto, la contemplación de los signos prodigiosos de la acción salvífica de Dios no debe hacernos sentir nunca lejanos de Él, sino ayudarnos a reconocer su presencia y su amor cerca de nosotros, por ejemplo en el don de cada vida, de cada niño, de su madre. El don de la vida... He leído en el programa «A Sua immagine» algo hermoso que estaba escrito: ¡Ningún niño es un error! El don

de la vida...

En la plaza, habrá también hoy madres con sus hijos, y quizá también haya algunas que estén en la «dulce espera de uno». Por favor, no seamos indiferentes a su presencia, aprendamos a admirarnos de su belleza y, como hicieron Isabel y María, aquella belleza de las mujeres encinta, bendigamos a las madres y alabemos a Dios por el milagro de la vida. A mí me gusta – me gustaba, porque ahora no puedo hacerlo – cuando en la otra diócesis andaba en bus, cuando subía al bus una mujer embarazada, de inmediato le daban el puesto para sentarse: ¡Un gesto de esperanza y de respeto!

Hermanos y hermanas, estos días nos gusta crear un ambiente festivo con luces, adornos y música navideña. Recordemos, sin embargo, expresar sentimientos de alegría cada vez que nos encontremos con una madre que lleva a su hijo en brazos o en su regazo. Y cuando esto nos suceda, oremos en nuestro corazón y digamos también, como Isabel: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre» (Lc 1, 42); cantemos como María: «Proclama mi alma la grandeza del Señor» (Lc 1, 46), para que toda maternidad sea bendecida, y en cada madre del



mundo sea agradecido y exaltado el nombre de Dios, que confía a los hombres y a las mujeres el poder dar la vida a los hijos.

Dentro de un momento bendeciremos las figuras del «Niño Dios», yo he traído el mío. Me lo regaló el arzobispo de Santa Fe; fue hecho por aborígenes ecuatorianos... estas figuras del «Niño Dios» que ustedes han traído. Podemos preguntarnos, entonces: ¿Doy gracias al Señor porque se hizo hombre como nosotros, para compartir en

todo, excepto en el pecado, nuestra existencia? ¿Yo alabo al Señor y lo bendigo por cada niño que nace? ¿Soy gentil cuando encuentro a una madre en dulce espera? ¿Sostengo y defiendo el valor sagrado de la vida de los pequeños desde su concepción en el seno materno?

Que María, la Bendita entre todas las mujeres, nos haga capaces de experimentar asombro y gratitud ante el misterio de la vida que nace.

Intenciones para el mes diciembre

Intención del Papa

Por los peregrinos de la esperanza: Oremos para que este Jubileo nos fortalezca en la fe, nos ayude a reconocer a Cristo resucitado en medio de nuestras vidas, y nos transforme en peregrinos de la esperanza cristiana.

Intención de la CEE

Por las personas mayores, especialmente por quienes viven solos, para que encuentren el apoyo y la solidaridad que necesitan

El día del Señor

Juan Miguel Castelló Sánchez

Párroco de San Pedro de Granja de Rocamora



Domingo de la Sagrada Familia

Vemos en el Evangelio que Jesús aprende el camino a Jerusalén con su familia. Es el camino hacia el Misterio Pascual que consumará años más tarde. Jesús, que es el Camino, recorre el camino espiritual de los hombres para llevarlo plenitud en su persona. Al recorrerlo desde pequeño introduce en su peregrinación vital a todos los hombres de todas las edades y lugares. Amplía, además, el camino, donde ya no sólo entran los parientes y conocidos, sino la humanidad entera. Las cosas de su Padre son las relacionadas con la llamada universal a la salvación. Nuevamente aparece la apertura a su misión universal-católica. El Misterio de la Encarnación es el misterio de la salvación en sus dinámicas humanas, que manifiestan el proyecto eterno de Dios. En su diálogo con el Padre, que aparecerá sucesivas veces en el Evangelio, estamos todos implicados. Me hago eco las de las palabras del Papa Francisco en Lisboa: «¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos». Quien no lo entienda o quiera matizar estas palabras está llamado a hacer como María, «conservar todo esto en su corazón».

Santa María Madre de Dios

Los pastores van corriendo a ver el Misterio. La escena nos indica que no encuentran obstáculo. Ciertamente «misterio» no es lo incomprensible o lo inaccesible, sino lo inagotable por desbordamiento de realidad, luz y verdad. Dios se revela sin obstáculos. Todo el mundo puede acudir y tiene cabida en Belén. Nadie está excluido. La sencillez de la escena denuncia las trabas que ponemos en muchas ocasiones a quien quiere y puede acercarse a Dios. Estos obstáculos no encuentran realidad más que en nuestros esquemas mentales que en nada corresponden con el Evangelio. El pesebre no tiene puertas, porque así ha querido Dios revelarse mostrando la interioridad de su Vida

divina. Sólo comunicación de Vida y Amor sin restricciones. Sin aduanas. La misión de la Iglesia es invitar a todos al encuentro con Jesucristo y dejar que sea Él quien actúe y transforme las personas y las relaciones. Así de sencillo y apasionante. El reto es invitar a todos, aunque no tengan buena fama como la gran mayoría de los personajes del Evangelio. El reto es la apertura de nuestro corazón al modo divino.

Domingo II de Navidad

Es cierto que el Evangelio nos dice que la «tiniebla no lo recibió». Se refiere al pecado que incapacita para reconocer al Señor y verle. Pero la luz de Dios sigue siendo más fuerte y poderosa que la tiniebla. De hecho, ha vencido ya en la Resurrección de Jesucristo. Hoy esta luz sigue brillando para todos, no es un fuego artificial momentáneo sino el fuego del que brota la luz eterna, indestructible. El prólogo del Evangelio según San Juan es realmente un canto de victoria, la Buena Noticia para todos. El aparente fracaso «los suyos no lo recibieron», no indica una derrota, sino la dimensión verdaderamente dramática y apasionante de su misión redentora, que todos lo reciban, que todos lleguen a reconocerse hijos de Dios, que todos crean en su nombre, que todos nazcan de nuevo de Dios. Jesús dará su vida por «los suyos», por nosotros y por toda la humanidad que está en tiniebla.

Epifanía del Señor

Nuevamente me permito citar el mensaje del Papa Francisco en Lisboa: «En la Iglesia ninguno sobra, ninguno está a más, hay espacio para todos. Así como somos. Todos. Y eso, Jesús lo dice claramente cuando manda los apóstoles a llamar al banquete de ese Señor que lo había preparado. Dice: vayan y traigan a todos: jóvenes y viejos, sanos y enfermos, justos y pecadores. Todos. Todos. Todos. En la Iglesia hay lugar para todos. Padre, pero hoy soy un desgraciado, soy una desgraciada, ¿hay lugar para mí? Hay lugar para todos». Los magos, los pastores... a nadie se le pide una credencial o un certificado de pureza de vida. Algunos acudirán por convicción, otros por una religiosidad con muchas deformaciones pero sincera, otros llenos de miseria y pecado (¿no son los que más le necesitan?), quizá algunos por mera curiosidad pero con deseo en su alma de verdad y autenticidad, no faltarán los que pretenden hacer daño o ridiculizar. Llamemos a todos y pongámoslos ante Jesús sin juzgar a nadie. No importa el tiempo que sea necesario (las conversiones necesitan tiempo y paciencia). Si se produce el encuentro las personas volverán por otros caminos a sus vidas. Si no se produce, por lo menos que encuentren siempre el camino abierto a la casa del Señor.

Bautismo del Señor

Juan no era el Mesías. Su actitud de fondo evangeliza nuestra soberbia y vanidad. No soy Dios. Ni puedo ni quiero serlo. Yo solo tengo agua. La Iglesia no puede hacer nada por sí misma. Sólo tenemos «agua». Querer ser Mesías para cualquier persona o realidad es vivir en una mentira. No lo somos. Y nuestras acciones son meramente «agua». En cambio, cuando se reconoce humildemente la propia verdad, aparece con toda claridad el Espíritu Santo y el fuego, actúa el Espíritu Santo, se abren los cielos, escuchamos la voz del Padre confirmando al Hijo, se revela la intimidad de Dios y su amor por nosotros, la oración inflama el alma. Un criterio nos puede ayudar para detectar el falso mesianismo. Cuando ese supuesto mesías excluya de su mensaje a alguna persona por su condición, raza, sexo, religión, procedencia, pasado, etc., muy posiblemente ahí no está Dios sino una ideologización del Evangelio de Jesucristo. Seamos cautos y muy humildes. Alabado sea Jesucristo.



El rito de apertura del Año Jubilar en las diócesis (y II)

En el contexto de la celebración eucarística, el signo especial de la solemne apertura del Año Jubilar en las Diócesis es la peregrinación con la entrada procesional de la Iglesia diocesana tras la cruz en la Catedral.

LA PROCESIÓN se desarrolla en tres momentos:

LA COLLECTIO («reunión») en una iglesia cercana u otro lugar adecuado. Allí se proclamará el Evangelio de san Juan 14, 1-7 («Creed en Dios y creed también en mí; yo soy el camino y la verdad y la vida»), así como algunos fragmentos de la Bula de convocación del

“

La presencia del Evangelio en la procesión, indica que la Palabra viva del Resucitado camina delante de su pueblo

Jubileo.

LA PEREGRINACIÓN se dirige hasta la iglesia catedral como signo del camino de esperanza del pueblo peregrino tras la cruz de Cristo. Dicha cruz se colocará en el presbiterio, donde permanece durante todo el Año Jubilar para ser venerada por los fieles, cerca del altar.

La presencia del Evangelio en la procesión, indica que la Palabra viva del Resucitado camina delante de su pueblo, como la columna de fuego del Éxodo, siendo luz y guía para sus discípulos.

Tras la cruz y el Evangelio camina el Obispo, y tras él, el pueblo de Dios

LA ENTRADA EN LA CATEDRAL.

En el umbral de la puerta, el obispo levanta la cruz y, vuelto hacia el pueblo, lo invita a venerarla.

Una vez dentro de la catedral se dirigen a la fuente bautismal (o si hay dificultad, al presbiterio) para hacer **LA CONMEMORACIÓN DEL BAUTISMO**. La aspersion con agua es la memoria viva del Bautismo, la puerta de entrada al ca-

mino de la iniciación sacramental y a la Iglesia.

LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

La celebración de la Misa constituye el vértice del rito de apertura del Año Jubilar. «Como acción de Cristo y del pueblo de Dios ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, universal y local, y para todos los fieles individualmente, ya que en ella se culmina la acción con que Dios santifica al mundo en Cristo, y el culto que los hombres tributan al Padre, adorándole por medio de Cristo, Hijo de Dios, en el Espíritu Santo» (OGMR, 16). La celebración se desarrolla como de costumbre, utilizando el formulario de la misa de la fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José.



Liturgia

Causas de los Santos

SIERVAS DE DIOS CONCEPCIÓN CERDÁN REQUENA Y VIRTUDES CERDÁN REQUENA, LAICAS

Las hermanas Concepción y Virtudes eran conocidas como «Las Mergelinas». Eran deos hermanas dedicadas a la vida cristiana, ambas de Misa y comunión diaria, catequistas y entregadas a los pobres y enfermos de la población. No existiendo la institución de Cáritas, ellas procuraban toda la ayuda necesaria a los pobres.

Dos hermanas llenas de celo por el bien de sus vecinos más pobres. Les servían la buena doctrina de

la fe, en aquellos tiempos de tanta pobreza y también el pan, la ropa y el consuelo con sus visitas. En 1936, llegada nuevamente la persecución religiosa, los milicianos fueron buscando a Virtudes, a cuya detención instigó una mujer del arrabal que se metía contra ella insultándola con palabras ofensivas, llamándola "beata" porque iba a Misa. Concepción, al ver que se llevaban a su hermana dijo:

«Me voy con ella, lo que sea de ella

quiero que sea también de mí». Entonces encerraron a los dos. El motivo de su muerte fue el ser mujeres de "sus rezos" y catequistas. En la noche del 9 de octubre/noviembre de 1936, llegó el coche de la muerte para darles el «paseo» y en el kilómetro 367 de la carretera de Alicante a Ocaña fueron asesinadas por disparos. Virtudes tenía 52 años de edad, juntamente con su hermana, anotada en el número siguiente. Concepción tenía 53 años.

«Me voy con ella, lo que sea de ella quiero que sea también de mí»

«Un año de júbilo»



El 24 de diciembre el Papa Francisco abrió la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro dando inicio al Jubileo del Año 2025 e invitándonos a ser «peregrinos de esperanza». Como señaló en la Bula de convocación, «será un Año Santo caracterizado por la esperanza que no declina, la esperanza en Dios. Que nos ayude también a recuperar la confianza necesaria (...) en los vínculos interpersonales, en las relaciones internacionales, en la promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación» (Spes non confudit, 25).

Para mí también está siendo un particular Año de Júbilo con ocasión de celebrar 50 años de vida y 25 años de ordenación sacerdotal, además de los 50 años de matrimonio de mis padres, junto al nacimiento y bautizo de mi sobrino. Cuatro efemérides que me hacen exclamar con júbilo y gratitud: ¡Alabado seas, mi Señor! Gracias por el don de la vida, la vocación y la familia. No cabe en mí más que la gratitud y el deseo de seguir entregando mi vida con alegría al servicio de Dios y de su Pueblo, allá donde Él disponga.

En estos mis primeros 50 años de vida, puedo decir, a pesar de los pesares, que soy un sacerdote feliz, feliz de la vida y feliz en la misión. Como advierte el Papa Francisco, «la felicidad es la vocación del ser humano, una meta que atañe a todos» (Spes non confundit 21). Y tú, ¿eres feliz? Te invito a ser feliz, a optar siempre por la alegría y a vivir con júbilo este nuevo Jubileo.

Jaume
Benaloy Marco



Este año, desde Cáritas queremos invitarte en Navidad a redescubrir lo esencial: estar cerca de los demás, abrazar la vida y dejar que la esperanza ilumine nuestros días. Jesús nace en un humilde pesebre para mos-

trarnos el valor de la sencillez y la grandeza del amor incondicional. Es el encuentro entre Dios y nosotros, una llamada a acoger su luz en nuestros corazones y a reflejarla en nuestras acciones. ¡Feliz Navidad!

www.caritasoa.org

Reportaje

El 29 de diciembre celebramos la Jornada de la Sagrada Familia: «Familia, fuente de esperanza»

Celebramos con alegría desbordante la Jornada de la Sagrada Familia bajo el lema «Familia, fuente de esperanza», en comunión con todas las diócesis del mundo en la apertura del jubileo convocado por el papa Francisco, un tiempo especial de gracia que nos invita a ser peregrinos de esperanza. La Sagrada Familia de Nazaret nos guía en este camino hacia el encuentro con Cristo, la fuente de toda esperanza.

En el momento actual nos encontramos en medio de una transformación profunda que puede afectar no solo a la sociedad, sino también al corazón de las personas. El papa Francisco ha hablado repetidamente de un cambio de época marcado por desafíos económicos, políticos, culturales y tecnológicos que generan incertidumbre y pueden llevar a la desesperanza, pretendiendo reducir al ser humano a un mero individuo, fácilmente manipulable por los poderes que buscan intereses egoístas.

En medio de este contexto es necesario recordar que la familia es la comunidad que une persona y sociedad. La propuesta cristiana muestra la familia como lugar de encuentro y apertura, donde se vive la reciprocidad, el amor y la fecundidad. En ella, la persona no solo se forma como individuo, sino también como miembro de una comunidad que camina hacia Dios y hacia los demás. En la familia, aprendemos que «no es bueno que el hombre esté solo» (Gen 2,18) y que nuestra identidad se construye en la relación con los otros. Esta verdad se convierte en una fuente de esperanza en una sociedad herida por el aislamiento, la soledad y la ruptura de los lazos comunitarios. La familia es la primera y fundamental estructura en la que se aprende el sentido de la solidaridad, la gratuidad y el cuidado del otro. Allí donde el amor es verdadero y se comparte, surge la esperanza.

El próximo jubileo nos brinda la oportunidad de redescubrir el don de la esperanza en la vida familiar, ya que nos trae una sobreabundancia de gracia. Recordemos las palabras de Jesús: «Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante» (Jn 10,10). No solo hemos recibido el don de la vida natural, no solo el don de la



**Familia,
fuente de esperanza**

**JORNADA DE LA
SAGRADA FAMILIA**
Domingo, 29 de diciembre 2024

vida de la gracia como hijos de Dios y amigos, sino también la sobreabundancia de la gracia que restablece los dones de Dios de una forma

abrumadora. ¡La misericordia de Dios es infinita! En efecto, en el Antiguo Testamento se habla de los jubileos como una institución de Israel que

pretendía actualizar el don de la liberación de la esclavitud en Egipto y la posesión de la tierra prometida. Los años sabáticos cada siete años y los jubileos cada cincuenta han llegado también a su cumplimiento en Cristo: él es el jubileo permanente, porque es la misericordia del Padre que hace restaurar los dones de la gracia. Caer en la cuenta de esta verdad es ampliar las dimensiones del corazón, que necesita descansar y esperar, confiando en el amor indefectible de Dios.

¡El Señor siempre tiene razones para volver a comenzar su obra de amor en nosotros y con nosotros en la misión! Claro que esto no debe llevarnos a la pasividad, sino todo lo contrario, a la confianza cierta que dilata el corazón y lo prepara para corresponder al Señor. La vivencia del año jubilar es una invitación a fortalecer los lazos de amor en nuestras relaciones y a reconocer la dignidad de cada persona, especialmente en un momento en que las dinámicas sociales pueden llevar a la división y al desencuentro. La familia cristiana es llamada a ser testigo de esta misericordia divina, que no se cansa de perdonar y de renovar todas las cosas. En este tiempo de gracia, es fundamental que nos esforcemos por restaurar la confianza y el respeto mutuo, comenzando por el seno del hogar.

En tiempos de desvinculación e invierno demográfico, el Evangelio de la familia ha

de ser anunciado por esposos y padres que con humildad y decisión testimonien que la familia fundada en el amor recibido y compartido, el significado esponsal de la diferencia sexual, la lealtad a la alianza establecida, la apertura y el cuidado de la vida son fuente de alegría personal y generadora de una inmensa fecundidad social. Conferencia Episcopal Española, El Dios fiel mantiene su alianza, 77.

La familia, según el designio de salvación de Dios, es el lugar donde renace la esperanza donde podemos aprender a buscar la verdadera felicidad,

*una felicidad que se realice definitivamente en aquello que nos plenifica, es decir, en el amor, para poder exclamar, ya desde ahora: soy amado, luego existo; y existiré por siempre en el amor que no defrauda y del que nada ni nadie podrá separarme jamás. (Francisco, bula *Spes non confundit*, 21.)*

En la familia es donde experimentamos este amor incondicional, que es reflejo del amor infinito de Dios.

Invitamos a todos a contemplar el ejemplo de la Sagrada Familia que, incluso en la pobreza y en las dificultades, vive el amor y la comunión. El tiempo de Navidad es tiempo de esperanza que se hace caridad. Movidos por el amor busque-

mos caminos concretos para compartir nuestro tiempo y nuestros bienes con los más pobres y desfavorecidos.

Queremos dirigir una palabra especial a las familias que pasan por momentos de prueba, quienes sufren la enfermedad, la pérdida de seres queridos, la pobreza o la incompreensión. ¡No perdamos la esperanza! El Señor camina a nuestro lado y renueva su promesa de vida abundante.

Pidamos a la Sagrada Familia de Nazaret que interceda por todas nuestras familias, para que seamos fuente de esperanza y luz en un mundo que tanto lo necesita. Que el año jubilar que comenzamos sea un tiempo de gracia que nos permita redescubrir la belleza del amor familiar y la alegría de ser «peregrinos de esperanza» en el camino hacia el reino de Dios.

- ✠ **Mons. D. José Mazuelos Pérez,**
Obispo de Canarias Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida
- ✠ **Mons. D. Gerardo Melgar Viciosa,**
Obispo de Ciudad Real
- ✠ **Mons. D. Ángel Pérez-Pueyo,**
Obispo de Barbastro-Monzón
- ✠ **Mons. D. Santos Montoya Torres,**
Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño
- ✠ **Mons. D. Antonio Prieto Lucena,**
Obispo de Alcalá de Henares



El 1 de enero celebramos la LVIII Jornada Mundial de la Paz: «Perdona nuestras ofensas, concédenos tu paz»

Mensaje del santo padre Francisco

I. Escuchando el grito de la humanidad amenazada

1. Al inicio de este nuevo año que nos da el Padre celestial, tiempo jubilar dedicado a la esperanza, dirijo mi más sincero deseo de paz a toda mujer y hombre, en particular a quien se siente postrado por su propia condición existencial, condenado por sus propios errores, aplastado por el juicio de los otros, y ya no logra divisar ninguna perspectiva para su propia vida. A todos ustedes, esperanza y paz, porque este es un Año de gracia que proviene del Corazón del Redentor.

2. En el 2025 la Iglesia católica celebra el Jubileo, evento que colma los corazones de esperanza. El «jubileo» se remonta a una antigua tradición judía, cuando el sonido de un cuerno de carnero -en hebreo *yobel*- anunciaba, cada cuarenta y nueve años, uno de clemencia y liberación para todo el pueblo (cf. *Lv* 25,10). Este solemne llamamiento debía resonar idealmente en todo el mundo (cf. *Lv* 25,9), para restablecer la justicia de Dios en distintos ámbitos de la vida: en el uso de la tierra, en la posesión de los bienes, en la relación con el prójimo, sobre todo respecto a los más pobres y a quienes habían caído en desgracia. El sonido del cuerno recordaba a todo el pueblo -al que era rico y al que se había empobrecido- que ninguna persona viene al mundo para ser oprimida; somos hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre, nacidos para ser libres según la voluntad del Señor (cf. *Lv* 25,17.25.43.46.55).

3. También hoy, el Jubileo es un evento que nos impulsa a buscar la justicia liberadora de Dios sobre toda la tierra. Al comienzo de este Año de gracia, en lugar del cuer-

no nosotros quisiéramos ponernos a la escucha del «grito desesperado de auxilio» que, como la voz de la sangre de Abel el justo, se eleva desde muchas partes de la tierra (cf. *Gn* 4,10), y que Dios nunca deja de escuchar. También nosotros nos sentimos llamados a ser voz de tantas situaciones de explotación de la tierra y de opresión del prójimo. Dichas injusticias asumen a menudo la forma de lo que san Juan Pablo II definió como «estructuras de pecado», porque no se deben sólo a la iniquidad de algunos, sino que se han consolidado -por así decirlo- y se sostienen en una complejidad extendida.

4. Cada uno de nosotros debe sentirse responsable de algún modo por la devastación a la que está sometida nuestra casa común, empujando por esas acciones que, aunque sólo sea indirectamente, alimentan los conflictos que están azotando la humanidad. Así se fomentan y se entrelazan desafíos sistémicos, distintos pero interconectados, que asolan nuestro planeta. Me refiero, en particular, a las disparidades de todo tipo, al trato deshumano que se da a las personas migrantes, a la degradación ambiental, a la confusión generada culpablemente por la desinformación, al rechazo de toda forma de diálogo, a las grandes inversiones en la industria militar. Son todos factores de una amenaza concreta para la existencia de la humanidad en su conjunto. Por tanto, al comienzo de este año queremos ponernos a la escucha de este grito de la humanidad para que todos, juntos y personalmente, nos sintamos llamados

a romper las cadenas de la injusticia y, así, proclamar la justicia de Dios. Hacer algún acto de filantropía esporádico no es suficiente. Se necesitan, por el contrario, cambios culturales y estructurales, de modo que también se efectúe un cambio duradero.

II. Un cambio cultural: todos somos deudores

5. El evento jubilar nos invita a emprender diversos cambios, para afrontar la actual condición de injusticia y desigualdad, recordándonos que los bienes de la tierra

“

Cuando una persona ignora el propio vínculo con el Padre, comienza a albergar la idea de que las relaciones con los demás puedan ser gobernadas por una lógica de explotación, donde el más fuerte pretende tener el derecho de abusar del más débil

no están destinados sólo a algunos privilegiados, sino a todos. Puede ser útil recordar lo que escribía san Basilio de Cesarea: «¿Qué cosa, dime, te pertenece? ¿De dónde la has tomado para ponerla en tu vida? [...] ¿Acaso no saliste desnudo del vientre de tu madre?, ¿no tornarás desnudo nuevamente a la tierra? Los bienes presentes, ¿de dónde te vienen? Si dices del azar, eres impío, porque no reconoces al Creador, ni das gracias al que te ha dado». Cuando falta la gratitud, el hombre deja de reconocer los dones de Dios. Sin embargo, el Señor, en su misericordia infinita, no abandona a los hombres que pecan contra Él; confirma más bien el *don* de la vida con el *perdón* de la salvación, ofrecido a todos mediante Jesucristo. Por eso, enseñándonos el «Padre nuestro», Jesús nos invita a pedir: «Perdona nuestras ofensas» (*Mt* 6,12).

6. Cuando una persona ignora el propio vínculo con el Padre, comienza a albergar la idea de que las relaciones con los demás puedan ser gobernadas por una lógica de explotación, donde el más

fuerte pretende tener el derecho de abusar del más débil. Como las élites en el tiempo de Jesús, que se aprovechaban de los sufrimientos de los más pobres, así hoy en la aldea global interconectada, el sistema internacional, si no se alimenta de lógicas de solidaridad y de interdependencia, genera injusticias, exacerbadas por la corrupción, que atrapan a los países más pobres. La lógica de la explotación del deudor también describe sintéticamente la actual «crisis de la deuda» que afecta a diversos países, sobre todo del sur del mundo.

7. No me canso de repetir que la deuda externa se ha convertido en un instrumento de control, a través del cual algunos gobiernos e instituciones financieras privadas de los países más ricos no tienen escrúpulos de explotar de manera indiscriminada los recursos humanos y naturales de los países más pobres, a fin de satisfacer las exigencias de los propios mercados. A esto se agrega que diversas poblaciones, más abrumadas por la deuda internacional, también se ven obligadas a cargar con el peso de la deuda ecológica de los países más desarrollados. La deuda ecológica y la deuda externa son dos caras de una misma moneda de esta lógica de explotación que culmina en la crisis de la deuda. Pensando en este Año jubilar, invito a la comunidad internacional a emprender acciones de remisión de la deuda externa, reconociendo la existencia de una deuda ecológica entre el norte y el sur del mundo. Es un llamamiento a la solidaridad, pero sobre todo a la justicia.

8. El cambio cultural y estructural para superar esta crisis se realizará cuando finalmente nos reconozcamos todos hijos del Padre y, ante Él, nos confesemos todos deudores, pero también todos necesarios, necesitados unos de

“

otros, según una lógica de responsabilidad compartida y diversificada. Podremos descubrir «definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros».

III. Un camino de esperanza: tres acciones posibles

9. Si nos dejamos tocar el corazón por estos cambios necesarios, el Año de gracia del jubileo podrá reabrir la vía de la esperanza para cada uno de nosotros. La esperanza nace de la experiencia de la misericordia de Dios, que es siempre ilimitada.

Dios, que no debe nada a nadie, continúa otorgando sin cesar gracia y misericordia a todos los hombres. Isaac de Nínive, un Padre de la Iglesia oriental del siglo VII, escribía: «Tu amor es más grande que mis ofensas. Insignificantes son las olas del mar respecto al número de mis pecados; pero, si pensamos mis pecados, respecto a tu amor, se esfuman como la nada». Dios no calcula el mal cometido por el hombre, sino que es inmensamente «rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó» (Ef 2,4). Al mismo tiempo, escucha el grito de los pobres y de la tierra. Bastaría detenerse un momento, al inicio de este año, y pensar en la gracia con la que cada vez perdona nuestros pecados y condona todas nuestras deudas, para que nuestro corazón se inunde de esperanza y de paz.

10. Por eso Jesús, en la oración del «Padre nuestro», establece una afirmación muy exigente: «como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden», después de que hemos pedido al Padre la remisión de nuestras ofensas (cf. Mt 6,12). Para perdonar una ofensa a los demás y darles esperanza es necesario, en efecto, que la propia vida esté llena de esa misma esperanza que llega de la misericordia de Dios. La esperanza es sobreabundante en la generosidad, no calcula, no exige cuentas a los deudores, no se preocupa de la propia ganancia, sino que tiene como punto de mira un sólo fin: levantar al que está caído, vendar los corazones heridos, liberar de toda forma de esclavitud.

11. Al inicio de este Año de gracia,

quisiera, por tanto, sugerir tres acciones que puedan restaurar la dignidad en la vida de poblaciones enteras y volver a ponerlas en camino sobre la vía de la esperanza, para que se supere la crisis de la deuda y todos puedan volver a reconocerse deudores perdonados. Sobre todo, retomo el llamamiento lanzado por san Juan Pablo II con ocasión del Jubileo del año 2000, de pensar «en una notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones». Que, reconociendo la deuda ecológica, los países más ricos se sientan llamados a hacer lo posible para condonar las deudas de esos países que no están en condiciones de devolver lo que deben. Ciertamente, para que no se trate de un acto aislado de beneficencia, que lleve a correr el riesgo de desencadenar nuevamente un círculo vicioso de financiación-deuda, es necesario, al mismo tiempo, el desarrollo de una nueva arquitectura financiera, que lleve a la creación de un Documento financiero global, fundado en la solidaridad y la armonía entre los pueblos.

Además, pido un compromiso firme para promover el respeto de la dignidad de la vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural, para que toda persona pueda amar la propia vida y mirar al futuro con esperanza, deseando el desarrollo y la felicidad para sí misma y para sus propios hijos. Sin esperanza en la vida, en efecto, es difícil que surja en el corazón de los más jóvenes el deseo de generar otras vidas. Aquí, en particular quisiera invitar una vez más a un gesto concreto que pueda favorecer la cultura de la vida. Me refiero a la eliminación de la pena de muerte en todas las naciones. Esta medida, en efecto, además de comprometer la inviolabilidad de la vida, destruye toda esperanza humana de perdón y de renovación.

Si nos dejamos tocar el corazón por estos cambios necesarios, el Año de gracia del jubileo podrá reabrir la vía de la esperanza para cada uno de nosotros. La esperanza nace de la experiencia de la misericordia de Dios, que es siempre ilimitada

Me atrevo también a volver a lanzar otro llamamiento, apelándome a san Pablo VI y a Benedicto XVI, para las jóvenes generaciones, en este tiempo marcado por las guerras: utilicemos al menos un porcentaje fijo del dinero empleado en los armamentos para la constitución de un Fondo mundial que elimine definitivamente el hambre y facilite en los países más pobres actividades educativas también dirigidas a promover el desarrollo sostenible, contrastando el cambio climático. Debemos buscar que se elimine todo pretexto que pueda impulsar a los jóvenes a imaginar el propio futuro sin esperanza, o bien como una expectativa para vengar la sangre de sus seres queridos. El futuro es un don para superar los errores del pasado, para construir nuevos caminos de paz.

IV. La meta de la paz

12. Aquellos que emprenderán, por medio de los gestos sugeridos, el camino de la esperanza, podrán ver cada vez más cercana la tan anhelada meta de la paz. El salmista nos confirma en esta promesa: cuando «el Amor y la Verdad se encontrarán, la Justicia y la Paz se abrazarán» (Sal 85,11). Cuando me despojo del arma del préstamo y restituyo la vía de la esperanza a una hermana o a un hermano, contribuyo al restablecimiento de la justicia de Dios en esta tierra y me encamino con esta persona hacia la meta de la paz. Como decía san Juan XXIII, la verdadera paz sólo podrá nacer de un corazón desarmado de la angustia y el miedo de la guerra.

13. Que el 2025 sea un año en el que crezca la paz. Esa paz real y duradera, que no se detiene en las objeciones de los contratos o en las mesas de compromisos humanos. Busquemos la verdadera paz, que es dada por Dios a un corazón desarmado: un corazón

que no se empeña en calcular lo que es mío y lo que es tuyo; un corazón que disipa el egoísmo en la prontitud de ir al encuentro de los demás; un corazón que no duda en reconocerse deudor respecto a Dios y por eso está dispuesto a perdonar las deudas que oprimen al prójimo; un corazón que supera el desaliento por el futuro con la esperanza de que toda persona es un bien para este mundo.

14. El desarme del corazón es un gesto que involucra a todos, a los primeros y a los últimos, a los pequeños y a los grandes, a los ricos y a los pobres. A veces, es suficiente algo sencillo, como «una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito». Con estos pequeños-grandes gestos, nos acercamos a la meta de la paz y la alcanzaremos más rápido; es más, a lo largo del camino, junto a los hermanos y hermanas reunidos, nos descubriremos ya cambiados respecto a cómo habíamos partido. En efecto, la paz no se alcanza sólo con el final de la guerra, sino con el inicio de un mundo nuevo, un mundo en el que nos descubriremos diferentes, más unidos y más hermanos de lo que habíamos imaginado.

15. ¡Concedenos tu paz, Señor! Esta es la oración que elevo a Dios, mientras envío mis mejores deseos para el año nuevo a los jefes de estado y de gobierno, a los responsables de las organizaciones internacionales, a los líderes de las diversas religiones, a todas las personas de buena voluntad.

Perdona nuestras ofensas, Señor, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden, y en este círculo de perdón concédenos tu paz, esa paz que sólo Tú puedes dar a quien se deja desarmar el corazón, a quien con esperanza quiere remitir las deudas de los propios hermanos, a quien sin temor confiesa de ser tu deudor, a quien no permanece sordo al grito de los más pobres.

Vaticano, 8 de diciembre de 2024

FRANCISCO

IV Edición de la Escuela Diocesana del Visitador



ESCUELA DIOCESANA DEL VISITADOR

"La visita de la Esperanza"



El SEMA ha organizado, por cuarto año consecutivo, la Escuela Diocesana del Visitador. Mediante este programa formativo, los nuevos visitadores aprenderán conceptos y habilidades básicos para desarrollar el ministerio de la visita y acompañamiento a nuestros hermanos enfermos. Como señala Benedicto XVI, «la enfermedad y el sufrimiento pueden ser (...) una visita de Dios que entra en mi vida y quiere acercarse.»

En esta ocasión, nuestra formación se inspira en la Visitación de la Virgen María, Madre de la Esperanza. Como Ella, queremos estar preparados para ayudar a nuestros hermanos debilitados por el sufrimiento y la enfermedad, aprendiendo a escuchar y acompañar.

La Escuela tendrá lugar los sábados 25 de enero y 1 de febrero de 2025, en dos sedes simultáneamente: la parroquia de San Vicente Ferrer (Elche) y el templo de Cristo Resucitado (Villajoyosa), en horario de mañana. La primera parte de la formación estará dirigida por los sacerdotes D. Francisco Román Rodríguez y D. Germán Sánchez Vilella, director y director adjunto del SEMA respectivamente. La segunda parte se lle-

Campaña de Navidad San José Obrero 2025

CAMPAÑA NAVIDAD 2024



CENTRO DE MENORES SAN JOSÉ OBRERO-ORIHUELA
Niños de 5 a 18 años:
- 44 menores internos
- 24 menores externos

CENTRO DE MENORES CASITA DE REPOSO-ELCHE
Niños de 5 a 18 años.
- 18 menores internos

ESTE AÑO, CON TU AYUDA NECESITAMOS:

ROPA Y CALZADO: tarjetas regalo para: deportivos y ropa interior chicos y chicas, sudaderas de manga larga, pantalones vaqueros, pantalones de chándal de chico, mallas largas chicas.
ROPA DE HOGAR: sábanas, edredones, protectores de colchón de 90cm; macutos viaje; toallas ducha
HIGIENE PERSONAL: toallitas infantiles, suavizante y champú del pelo, gel de ducha, cepillos y pasta de dientes, desodorantes, maquinillas y espuma de afeitar, compresas y tampones, pañuelos de papel, colonias, ...
MATERIAL ESCOLAR: tijeras, pegamento, estuches, mochilas, tìpex, colores y rotuladores, bolígrafos, lápices, libretas de cuadros, archivadores, carpesanos, porta folios, goma de borrar, compás, calculadoras, flautas, cartulinas, libros de lectura Juvenil e infantil, ...
ELECTRODOMÉSTICOS Y MENAJE: sartenes, ollas, sandwichera de 4, batidora standard, planchas de pelo, máquinas de cortar pelo

TAMBIÉN NECESITAMOS TU AYUDA ECONÓMICA ...

SabadellCAM (Orihuela) ES97 0081 1452 7500 0100 5706
SabadellCAM (Elche) ES39 0081 1452 7500 0600 0116
CAJA RURAL CENTRAL ES17 3005 0082 1821 5665 5124
LA CAIXA ES82 2100 5813 5602 0001 3229
LA CAIXA (Elche) ES38 2100 2190 9202 0027 6633
BIZUM SAN JOSÉ OBRERO

Android: Código 02191 IOS: Código +99999999902191
Fundación Diocesana San José Obrero
Alias: F.D.San Jose Obrero Orihuela y Casita de Reposo.



¡AGRADECEMOS SU COLABORACIÓN!

Para más información llamar a 965300418 ó 965300404
ORIHUELA: Puertas de Murcia, 78 e-mail: fundacion@fdsanjoseobrero.org
ELCHE: Peña de las Águilas, Pol. 2, 170 e-mail: casitaderepo@fdsanjoseobrero.org



vará a cabo por profesores de la Fundación Hominum. Los temas abarcarán desde conceptos como la llamada de Dios a este ministerio, pasando por las situaciones que generalmente el visitador estará en situación de acompañar, incluidos la muerte y el duelo, y trataremos también de las cuestiones más específicamente espirituales. Para poder asistir a la Escuela será necesario el consentimiento del párroco correspondiente. Ellos disponen de la carta de recomendación que han recibido del SEMA.

Los horarios serán los siguientes:

- Sábado 25 de enero: Formación de 10 a 11,15 h y de 11,45 a 13 h.
- Sábado 1 de febrero: Formación de 10 a 11,15 h y de 11,30 a 12,45 h.
- Rito de envío de 13 a 13,15 h.

Cada visitador realizará una aportación económica de 20 euros, y la entregará al inicio de la jornada, junto con la carta de recomendación del párroco. Si alguien desea realizar alguna consulta puede ponerse en contacto con el SEMA, en el teléfono 672 39 25 42, o bien escribiendo un correo a: sema@diocesisoa.org

«La Eucaristía fue una acción de gracias llena de alegría y júbilo por la acción del Espíritu Santo en estos 50 años»

50 años de la llegada del Camino Neocatecumenal en la Diócesis

El pasado 19 de diciembre el Sr. Obispo celebró junto a unos 850 hermanos del Camino Neocatecumenal la llegada de esta realidad eclesial hace 50 años a la Diócesis de Orihuela-Alicante. La Eucaristía se celebró en la Basílica de Santa María de Elche, aprovechando el Jubileo y ganando la indulgencia plenaria por el 75 aniversario del Dogma de la Asunción.

D. José Ignacio Munilla celebró la Eucaristía junto a más de 20 sacerdotes, muchos de ellos venidos de la misión, y, algunos que, en algún momento, formaron parte del equipo de itinerantes responsables del Camino Neocatecumenal en esta Diócesis.

En su homilía, D. José Ignacio tenía palabras de agradecimiento: «*Qué alegría tan grande poder compar-*



tir esta acción de gracias por los 50 años de la presencia del Camino Neocatecumenal en nuestra diócesis de Orihuela Alicante. Yo, en el nombre de toda la Diócesis, quiero

felicitaros por la perseverancia de estos 50 años y daros las gracias. Obviamente es uno de los cometidos que hoy tiene Obispo: por todo, por vuestro caminar fiel, por ese en-

riquecimiento tan grande que ha recibido y que está recibiendo la Diócesis del camino Neocatecumenal. Gracias de corazón.»

Actualmente, el Camino Neocatecumenal está presente en 12 parroquias de la Diócesis con un total de 35 comunidades.

La Eucaristía fue una acción de gracias llena de alegría y júbilo por la acción del Espíritu Santo en estos 50 años en los que los hermanos han visto vidas reconstruidas, matrimonios salvados, jóvenes rescatados, familias unidas, y milagros incontables, acompañados por sus catequistas. Contemplar estas maravillas, esta acción de Dios, es lo que da el impulso misionero a los hermanos del Camino para anuncio del Amor de Dios a esta generación, sea en la misión o en los lugares donde viven su cotidianidad.

La celebración terminó con el canto del *Te deum* que resonó con fuerza en la Basílica como respuesta de acción de gracias al Señor por tantos beneficios.

Un recorrido por las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús de nuestra Diócesis (II)

Por **Federico Jiménez de Cisneros**, profesor de Historia.

Alicante tiene varias imágenes monumentales del Corazón de Cristo. La más antigua se encuentra en la antigua Fábrica de Tabacos, en su origen Casa de Misericordia.

El edificio es una construcción del siglo XVI-II relacionada con el obispo don Juan Elías Gómez de Terán, gran devoto del Corazón de Jesús, fundador del Seminario Conciliar de San Miguel en Orihuela, donde el Sagrado Corazón ocupa un lugar central.

En la fachada de la alicantina Casa de Misericordia encontramos la representación iconográfica del Divino Corazón tal como se realizaba en el siglo XVIII: un corazón llagado, rodeado de espinas, con llamas de fuego y con una cruz encima. Así está esculpido en piedra sobre la fachada principal, y debajo, en una hornacina, un relieve de la Virgen vestida con túnica ceñida y amplio

manto con los que cubre a varios niños necesitados.

El proyecto inicial del edificio contemplaba un templo, la casa de Misericordia y la residencia episcopal. En el siglo XIX, se estableció en ese lugar la importante Fábrica de Tabacos. La iglesia permaneció abierta, dentro del recinto fabril, hasta que en los años de la Guerra Civil fue saqueada. El templo se trasladó a mediados del siglo XX a la actual parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia, y en su interior se encuentran enterrados los restos del obispo Gómez de Terán. Esta antigua imagen del Corazón de Jesús es interesante por su singularidad, su antigüedad y la preciosa historia que la rodea. Expresa muy claramente el amor misericordioso de Dios que se entrega a todas las personas que lo necesitan. La imagen de la Virgen de la Misericordia es la mejor expresión de esa imitación, a la cual todos estamos invitados a vivir.

Alicante



¡Feliz Navidad!



Seminario Diocesano

Como cada año, la comunidad del Seminario preparó los días previos al Nacimiento de nuestro Señor con gran cariño y emoción. De especial mención, son los encuentros ante el Belén. Cada día de la semana, una

comunidad distinta preparaba una reflexión, además de unos villancicos, para que la alegría sea el motor que mueva nuestros corazones. El viernes, tuvo como culmen la cena de Navidad, donde nos reunimos todo el Seminario para dar gracias a Dios por todo lo vivido este

primer trimestre y celebrar con gozo la venida de Emmanuel, Dios con nosotros.

Desde nuestro Seminario os deseamos,

¡Feliz Navidad!



Retablo de la Virgen María, Santa Isabel y San Pedro (S. I. Catedral de Orihuela)



El retablo de la Virgen María, Santa Isabel y San Pedro, actualmente conservado en la Sala de Arte Renacimiento del Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela, procede de la Catedral de Orihuela. Su cronología se sitúa entre 1496 y 1502, y se le atribuye a Joan de Burgunya, pintor de origen centroeuropeo, también conocido como el Maestro de San Félix o Maestro de San Narciso. Esta autoría se fundamenta en la documentación de sus trabajos para la entonces colegiata del Salvador y Santa María de Orihuela, así como en las características estilísticas de la obra, que guardan notables paralelismos con otras piezas del pintor conservadas en el ámbito catalán.

La figura central del retablo es la imagen de la Virgen María, a ambos lados se sitúan San Pedro y Santa Isabel y en el banco se representan a San Joaquín, Santa Catalina, San Juan Bautista, y San Antonio Abad, todos con sus atributos iconográficos, mientras, en el ático se corona la pieza con la representación de Cristo en el Calvario, imagen vinculada a la Redención.

La obra presenta características propias del Renacimiento, aunque también se observan elementos tardogóticos en el diseño decora-

tivo del retablo, particularmente en la talla dorada que lo enmarca. Esto es debido a que Burgunya se hizo cargo de este trabajo una vez que ya estaba iniciado, tal como ha documentado Pablo López Marcos en su tesis doctoral sobre el Renacimiento en la antigua diócesis de Cartagena.

Este retablo es sin duda una de las piezas más relevantes conservadas en el Sur valenciano que se ejecutó antes de la llegada a estos territorios del pintor Hernando de Llanos, antiguo colaborador de Leonardo da Vinci en la gran obra de *La Batalla de Anghiari* del *Palacio de la Signoria* en Florencia, quien introducirá en nuestras tierras el renacimiento de inspiración italiana que se puede ver en el Retablo de Santa Catalina de la Catedral de Orihuela realizado por su hermano Andrés, y en buena parte de las tablas que conforman la colección pictórica renacentista del Museo Diocesano.

Bibliografía:

López Marcos, Pablo. *La pintura renacentista en la antigua Diócesis de Cartagena, 1514-1570*. Tesis doctoral dirigida por Mariano Cecilia Espinosa y Manuel Pérez Sánchez. Universidad de Murcia, 17 de septiembre de 2021.

Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm

 **RADIO MARIA**

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30h.

- **30 de diciembre de 2024:** Santa Misa a las 19:30h. desde Parroquia Arciprestal de San Pedro de Novelda.
- **3 de enero de 2025:** vísperas y Santo Rosario a las 18:45h. y 19h. respectivamente desde la parroquia del Buen Pastor de Aspe.
- **17 de enero de 2025:** Santo Rosario a las 9:25h. desde el Colegio Diocesano San Juan Bautista de Alicante.

Alicante: 89.6 fm
882 om

 **COPE
ALICANTE**

- * **El Espejo: viernes, 13:30 h.** Toda la actualidad diocesana con Luis Fenoll, Sarah de la Torre y Manuel Bernabé.
- * **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.**
(Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Suscríbete al nuestro canal de **YouTube**

 Diócesis de Orihuela-Alicante

Sigue toda la actualidad informativa de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Además, semanalmente te traemos también nuestro programa diocesano 'DE PAR EN PAR', que se emite desde hace más de 25 años



 **mediterráneo**

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana

 **Punto Final**
Por Luis López

La «Llamada» del Adviento

Los «tiempos de la Iglesia» son llamadas a la conversión. Ahora en este tiempo de espera nos recuerda esa llamada a estar atentos al tiempo del que viene; para que estemos atentos a lo que tenemos y a lo que nos pasa.

La sugerencia me ha venido por una cita del Evangelio del día 13 de Diciembre, es de Mateo 11, 16-19: «Hemos tocado la flauta y no habéis bailado; hemos entonado lamentaciones, no habéis llorado». La idea general es: que no participamos en los acontecimientos que suceden cada día a nuestro alrededor. O, en cambio, son los que provocan nuestra solidaridad y los vivimos acercándonos a las personas que los viven, en la alegría o en la tristeza y el dolor.

Son palabras, del Evangelio de Mateo, que nos deben despertar al mensaje de Jesús: la solidaridad es la imagen más clarificadora del mandamiento del amor. En la vida oímos la llamada a la alegría y al baile ante las palabras: «Hemos tocado la flauta y no habéis bailado». Pues, no señor, nosotros hemos bailado. Antes la tragedia de Valencia «hemos bailado»: hemos respondido con nuestra solidaridad a la llamada que nos hacían, su llamada era de lamento, angustia, dolor y muerte... y hemos bailado con ellos, hemos tomado parte para convertir en gozo solidario, la pena el dolor y la muerte. Hemos estado con ellos, bailando con el barro, para llevar algo de esperanza y alivio a la tragedia de sus vidas.

Hemos vivido el Evangelio: Nos han tocado la flauta y hemos bailado; nos han entonado lamentos, y hemos llorado con ellos. Así hemos de vivir las llamadas que el Evangelio nos hace con la enseñanza de Jesús.

Para la reflexión: Que sepamos descubrir en la vida los momentos de la solidaridad.




Ahora también puedes colaborar con la Iglesia Diocesana de Orihuela-Alicante a través de BIZUM

Código: 05568


Nombre: Obispado de Orihuela

SERVICIO DE AYUDA A LA VIDA SAV

- Me he quedado embarazada de forma imprevista. No sé qué hacer. Necesito ayuda material para criar a mi bebé.
- Quiero quedarme embarazada y estoy teniendo dificultades.
- Tengo familia numerosa y quiero conocer mis derechos.
- Estoy enfermo y necesito acompañamiento. Necesito la asistencia de un capellán en el hospital.
- Estoy viviendo un duelo.
- Quiero apoyar la vida desde la oración y quiero ayudar como voluntario para la Vida.



CONTACTO > | **671 076 615**
De lunes a viernes de 10 a 20 h.
vida@familiayeducacion.es



Entidades colaboradoras: Red Madre · Provida · Familias numerosas · 40 días por el Hominum · Toda Vida importa · COF · SEMA

TU PARROQUIA TE NECESITA

Entra en **DONOAMIIGLESIA.ES**
Realiza tu donativo para que tu parroquia continúe su labor

 **#SomosIglesia24Siete**

Agenda

- **29 de diciembre**
Jornada Sagrada Familia
Apertura Solemne del Año Jubilar en la Diócesis
- **1 de enero**
Santa María Madre de Dios
- **5 de enero**
II Domingo de Navidad
- **6 de enero**
Colecta del Catequista Nativo
Epifanía del Señor

www.diocesisoa.org